

YO VENGO DEL CAMPO

Yo vengo del campo,
del campo desierto;
vengo de la vega,
del llano, del cerro,
donde mi hohio
pobre, pero bueno,
está dormitando
a orillas de un río
tranquilo, sereno.
El llano, la vega,
el río y el cerro,
mis fieles amigos
que no me abandonan,
allá, en el silencio.
El llano no habla,
pero siente el peso
del que sus pisadas
le lanza en el pecho.
La vega está muda
y fría como el hielo,
pero ve la planta
que crece en su seno.
El río no descansa,
está en movimiento
llevándole agua
al campo sediente.
El cerro no chista,
pero mira al cielo
y ve las estrellas
en el firmamento.
¡ AY ! ¿ Quién fuera sordo ?
Sordo por completo,
para no oír la voz
del hombre opulento,
del que tiene al mundo
todo descompuesto.
¡ AY ! ! ! ¿ Quién fuera ciego ?
Ciego sin remedio,
para no mirar
a este mundo inmenso,
donde tantas cosas
son mentiras, cuentos.
Quiero irme a vivir
a un campo desierto,
en humilde choza
que acaricie el viento,
donde toda sea
reposo completo.

Traducida al Italiano por la Academia Internacional
de PONTZEN, de Nápoles, Italia; y publicada en un li-
bro intitulado " Palmas en el Mundo ", a las Pags. 638-
639.

Víctor Igartúa Avilés
Quebradillas, P. R.,

LO VENGO DAL CAMPO

Lo vengo dal campo,
dal campo deserto;
vengo dalla campagna,
dal piano, dal colle,
ove la mia capanna
povera, pero buona,
sta sonnecchiando
sulle sponde d'un rio
tranquillo, sereno.
Il piano , la campagna,
il rio ed il colle
i miei fedeli amici
che non mi abbandonano
la, nel silenzio...
Il piano non parla,
pero sente il peso
di colui che i passi
gli conficca nel petto.
La campagna e muta
e fedda come il gelo,
pero vede la pianta
che cresce nel suo seno.
Il rio non riposa,
sta in movimento
portando già acqua
al campo assetato.
Il colle non parla
pero guarda al cielo
e vede le stella
nei firmamento.
Ah ; Chi sarebbe sorde,
sorde del tutto,
per non udire la voce
dell'uomo opulente,
il quale tiene il mondo
tutto disordinato.
Ah ; Chi è cieco,
cieco senza rimedio,
per non guardare
a questo mondo immenso
dove tante cose
son menzogne, racconti,
Voglio andarmente a vivere
in un campo deserto,
in un'umile capanna
accrezzata dal vento,
la dove tutto sia
completo riposo.